

NADIE ES PROFETA EN SU TRABAJO



La frase: “Nadie es profeta en su Tierra”, que tanto he escuchado a lo largo de mi vida, jamás pensé que iba a tomar tanto sentido como en estos días. Aunque, si me permitís la licencia de modificarla, sería:

“Nadie es Profeta en su Trabajo”

Y sino, que se lo digan a un matrimonio de **“galenos fuera de servicio”**, como así describieron en un periódico local de Granada, a la actuación impecable que realizaron a tan solo 1,2 km del Hospital Universitario San Cecilio donde trabajan. Esa actuación, en la que salvaron la vida a un hombre al que aún no le había llegado la hora, no es, ni más ni menos, que su trabajo diario. La **diferencia** entre ambas situaciones, y por lo que son noticia en este momento, es que ha ocurrido a 1,2 km.

El destino quiso que ambos decidieran ir a ese supermercado, antes de llegar a casa y descansar tras una guardia agotadora. Allí fue donde aquel hombre se paró, y gracias a los conocimientos, habilidades y destreza de ambos profesionales, actuaron en cuestión de minutos, devolviéndole a la vida.

Pues bien, esa distancia entre ambos escenarios, es lo que marca que **una misma acción** sea reconocida por toda la sociedad como algo extraordinario y, en cambio, esa misma actuación que realizan de manera diaria en su trabajo, tanto ellos como el resto de los facultativos de Urgencias, no merezca ningún respeto, siendo un insulto constante hacia su profesión, pisoteando sus derechos laborales, con contratos que se renuevan mes a mes, jornadas laborales interminables y plantillas infra-dimensionadas e infradotadas.

Y todo ello **suma para restar**: para restar calidad asistencial al paciente y a su seguridad, y para restar derechos y salud laboral a estos facultativos que son excelentes en cualquier situación en la que tengan que prestar sus servicios y sus conocimientos, pero que solo cuando desplazan su escenario a poco más de 1 km, es cuando se establece la diferencia entre lo que es **respeto y reconocimiento** por parte de la sociedad, de lo que es maltrato laboral y ninguneo por parte de la Administración de este Hospital. De ahí el título de este pequeño escrito, **“Nadie es Profeta en su Trabajo”**, y en el Servicio de Urgencias del Hospital Clínico San Cecilio, aún menos.

Como decía mi padre: “es de bien nacido ser agradecido”, por lo que sirvan estas palabras para rendir un pequeño **homenaje** a nuestros dos compañeros, en reconocimiento a sus habilidades, y darle las gracias por su formación y profesionalidad, que me consta ponen en práctica en su trabajo diario.

Y gracias a todos los “galenos, fuera y dentro de servicio” por todo su esfuerzo y dedicación: “los sitios los hacen las personas”, y en este caso los PROFESIONALES SANITARIOS hacen que nuestra Sanidad sea de Calidad, a pesar de todos los palos en las ruedas que nos encontramos a diario.

GRACIAS.

Lola Cárdenas Cruz
Delegada del Sindicato Médico de Granada. HUSC